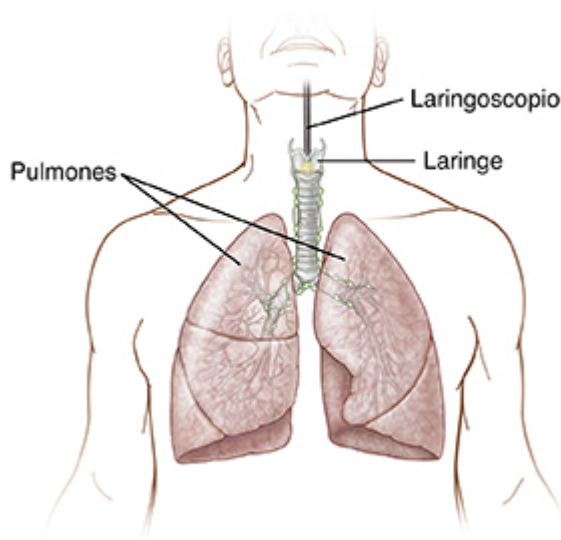


Laringoscopia directa con broncoscopia

La laringoscopia y la broncoscopia son dos procedimientos que pueden realizarse juntos. Le permiten al proveedor de atención médica observar el interior de las vías respiratorias en la garganta y los pulmones. En la laringoscopia se examinan la garganta y la laringe, o las cuerdas vocales. En la broncoscopia se examinan las vías respiratorias, incluidos la tráquea, los bronquios y los bronquiolos. Estos procedimientos pueden emplearse para diagnosticar y tratar ciertos problemas. También pueden usarse para extraer cuerpos extraños trabados en la garganta o las vías respiratorias. Es posible que se tome una pequeña muestra de tejido para realizar pruebas (biopsia). También pueden tratarse otros problemas, como quistes o cicatrizaciones. Su proveedor de atención médica podrá darle más información acerca del procedimiento según cuál sea el motivo por el que se lleva a cabo.



Preparativos para el procedimiento

Prepárese para el procedimiento tal como le hayan indicado. Asegúrese de mencionar al proveedor de atención médica todos los medicamentos que usa. Esto incluye medicamentos de venta libre, hierbas y otros suplementos. Quizás tenga que dejar de usar algunos de estos medicamentos (o todos) antes de la cirugía. Su proveedor de atención médica le dirá qué debe dejar de tomar. Asimismo, siga las instrucciones que le hayan dado sobre el tiempo que debe estar sin comer ni beber antes de la cirugía.

El día del procedimiento

El procedimiento dura entre 15 y 60 minutos. Antes de empezar el procedimiento:

- Le pondrán una vía intravenosa en una vena del brazo o de la mano. Por aquí le administrarán líquidos y medicamentos.
- Le pondrán anestesia para que no sienta dolor. Es posible que reciba sedación para que esté relajado y un poco somnoliento. También podrían ponerle anestesia local en la garganta para adormecerla. Si está en el hospital, podrían administrarle anestesia

general. Este medicamento le permite dormir cómodamente durante el procedimiento.

Durante el procedimiento

Esto es lo que puede esperar que suceda durante el procedimiento:

- Se usa un tubo provisto de una luz y una cámara, llamado laringoscopio. Puede ser flexible o rígido. Si se usa un laringoscopio flexible, se pasa por uno de los orificios de la nariz o por la garganta.
- El laringoscopio se hace avanzar por el orificio de la nariz hasta la garganta y luego hasta la tráquea, los bronquios y los bronquiolos. O se puede hacer entrar por la boca hasta la garganta y luego a las vías respiratorias. El laringoscopio puede enviar imágenes en vivo del interior de las vías respiratorias a una pantalla de video. Esto permite que el proveedor de atención médica examine de cerca el problema.
- Si es necesario, le hará una biopsia introduciendo ciertos instrumentos por el laringoscopio.
- Se pueden hacer otros exámenes o tratamientos con diferentes instrumentos que se pasan por el laringoscopio.

Después del procedimiento

Lo llevarán a la unidad de cuidados posanestésicos (PACU) para que lo observen mientras se despierta de la anestesia. Le darán analgésicos, según sea necesario. Tendrá la garganta insensible o irritada. Es posible que al principio le resulte difícil tragar. Pero este problema se aliviará a las pocas horas. Pida a un familiar o a un amigo adulto que lo conduzca a su casa cuando salga del hospital.

Recuperación en el hogar

Una vez que esté en su hogar, siga las instrucciones que le hayan dado. Entre ellos, se encuentran los siguientes:

- Tome los analgésicos según las indicaciones.
- No coma ni beba hasta que sea capaz de tragar normalmente. Tan pronto como pueda tragar sin problemas, beba abundante cantidad de agua.
- Use pastillas para la garganta según le recete su proveedor de atención médica para ayudar a aliviar la irritación.
- Descanse la voz siguiendo las indicaciones de su proveedor de atención médica.

Cuándo llamar al proveedor de atención médica

Una vez que esté en su hogar, llame al proveedor de atención médica si tiene cualquiera de estos síntomas:

- Dolor de pecho o dificultad para respirar (llame al 911)
- Fiebre de 100.4 ° F (38 ° C) o superior, o según le indique el proveedor de atención médica

- Dificultad para tragar que no mejora o empeora
- Dolor sin alivio incluso después de tomar calmantes
- Voz muy ronca
- Vómitos o náuseas fuertes
- Vómitos con sangre
- Tos acompañada de sangre (excepto si se trata solo de partículas diminutas)

Seguimiento

Programe una cita de seguimiento con el proveedor de atención médica, o según le hayan indicado. Recibirá los resultados de las pruebas a las pocas semanas. Su proveedor de atención médica hablará con usted sobre estos resultados, bien sea por teléfono o en una visita de seguimiento. Según lo que se haya encontrado, es posible que necesite una evaluación y tratamiento adicional.

Riesgos y posibles complicaciones

Entre los riesgos de este procedimiento se encuentran los siguientes:

- Sangrado
- Infección
- Hinchazón o lesión de la garganta
- Sangrado nasal (si el laringoscopio se introduce por la nariz)
- Arcadas
- Vómitos
- Cortadas en la boca, la nariz o la garganta
- Lesiones en los dientes
- Lesiones en las cuerdas vocales
- Problemas para respirar
- Colapso pulmonar (neumotórax)
- Riesgos relacionados con la anestesia